

Ref. N. Prop. Intelectual 82445
 Redacción, Adm. y Teléfonos en:
 ESPARSA 528 SALTA
 Teléfonos
 Redac.: 4233 — Admibul.: 4661
 Despachos: 5105 — Cables: LDJ

EL TRIBUNO

AÑO III - Número 832

DIARIO DE LA MAÑANA

SALTA, JUEVES 10 DE ABRIL DE 1952

Correo Argentino Salta
 VALIDA ILUSTRADA
 Concesión N° 4156
 FRANGUERO A PAGAR
 Cuenta N° 761

UNA REVOLUCION POPULAR DEPUISO AYER A LA JUNTA MILITAR DE BOLIVIA Encabezó el Movimiento el General Selme, Quien Nombró Jefe del Nuevo Gobierno a Siles Suazo Jefes Militares Amenazaron a los Revolucionarios

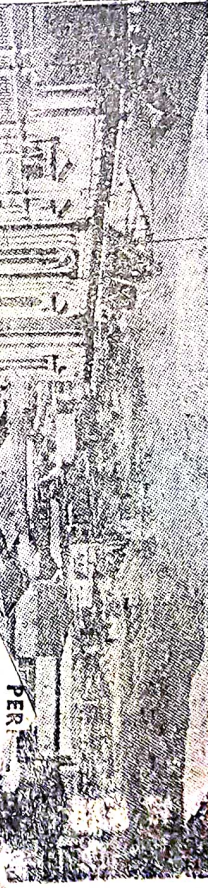
LA PAZ, 9 (INS). — Un movimiento revolucionario surgió en varias ciudades del país, puso fin, en las primeras horas de hoy, al Gobierno de facto que desde mayo de 1949 venía ejercido por la Junta Militar de Salta. El nuevo gobierno encabezado por el general Selme, fue proclamado en las calles de la ciudad de Salta, en un momento de efervescencia popular. Los primeros instantes del pueblo vivieron de "Revolución", fuerzas del ejército alzaban sus armas para oponer resistencia. El suceso llegó a su fin, en esta capital, sin que ANTECEDENTES DE LOS SUCCESOS DE BOLIVIA

LA PAZ, 9 (INS). — Los obreros y campesinos se han levantado en las ciudades del país, en un momento de efervescencia popular. Los primeros instantes del pueblo vivieron de "Revolución", fuerzas del ejército alzaban sus armas para oponer resistencia. El suceso llegó a su fin, en esta capital, sin que ANTECEDENTES DE LOS SUCCESOS DE BOLIVIA

LA PAZ, 9 (INS). — A las 6 de esta mañana, en Oruro y Cochabamba estalló, simultáneamente, el movimiento revolucionario. Quince minutos después ocurría lo propio en Sucre y otros lugares. El éxito, que fue completo, se conoció prestamente en esta capital, y fue entonces que se vio al general Antonio Selme salir a la calle, acompañado de un grupo numeroso de cadetanos, policías y oficiales. El general Selme, acompañado de un grupo numeroso de cadetanos, policías y oficiales. El general Selme, acompañado de un grupo numeroso de cadetanos, policías y oficiales.

LA PAZ, 9 (INS). — La Junta Militar que desbordó a la plaza Murillo, en Oruro, fue proclamada en las calles de la ciudad de Salta, en un momento de efervescencia popular. Los primeros instantes del pueblo vivieron de "Revolución", fuerzas del ejército alzaban sus armas para oponer resistencia. El suceso llegó a su fin, en esta capital, sin que ANTECEDENTES DE LOS SUCCESOS DE BOLIVIA

LA PAZ, 9 (INS). — La Junta Militar que desbordó a la plaza Murillo, en Oruro, fue proclamada en las calles de la ciudad de Salta, en un momento de efervescencia popular. Los primeros instantes del pueblo vivieron de "Revolución", fuerzas del ejército alzaban sus armas para oponer resistencia. El suceso llegó a su fin, en esta capital, sin que ANTECEDENTES DE LOS SUCCESOS DE BOLIVIA



VOCERO DEL CENTRO DE VILLA CALIXTO GAUNA

Próximamente se propone editar un órgano oficial de la entidad el "Centro Vecinal 'Villa Calixto Gauna'". Dicha publicación, además de reflejar la labor que cumple dicha entidad en procura del mejoramiento de la barriada, tratará profusamente la información relacionada con las actividades renitentes que se cumplen en ese sector de nuestra ciudad.

LA PAZ, 9 (INS). — La Junta Militar que desbordó a la plaza Murillo, en Oruro, fue proclamada en las calles de la ciudad de Salta, en un momento de efervescencia popular. Los primeros instantes del pueblo vivieron de "Revolución", fuerzas del ejército alzaban sus armas para oponer resistencia. El suceso llegó a su fin, en esta capital, sin que ANTECEDENTES DE LOS SUCCESOS DE BOLIVIA

FRONTE A UNA REVOLUCION

... que queda descripta, p...
ra "enfilar que Paz Estensoro y
sus fascistas asumiendo el Go-
bierno".

El general Ballivián fué an-
lado, en repetidas oportunidades,
des a llamar a nuevas electo-
nes o a entregar el poder a Paz
Estensoro; pero en todas las in-
stancias respondió con evasivas
y a veces con negativas. Esto
Vino a crear en Bolivia un cli-
ma de antipatía para la Junta,
corriente está que se agudizó
hace unos meses cuando se deu-
vo a un centenar de ciudadanos
bajo inculpación de planear una
sedición. Varios de los deteni-
dos recuperaron su libertad, pe-
ro otros fueron confinados.
Cuando ante la Justicia se plan-
tearon los correspondientes re-
quisitos de "haberes corporales", la
Policía se encerró en un mutis-
mo inabundante, obstruyendo
así el proceder de los misis-
tratos. Ello, lógicamente, no
hizo sino acrecer el sentimiento
de hostilidad hacia la Junta que
presidía el general Ballivián.

VIOLENTA REUNION DE GABINETE

PAZ, 9 (INS). — Se ha sa-
bido que anoche el general Ba-
llivián había convocado a re-
unión urgente de Gabinete, pa-
ra tratar el grave momento por
el que se atravesaba, como con-
secuencia de la protesta popular
que se manifestaba contra el
Gobierno en forma ya desembo-
zada, con vistas a degenerar en
sucesos sangrientos. Algunos
miembros de la Junta indicaron
que debía procederse a llamar
a elecciones, de inmediato, po-
nencia que rechazó de plano el
general Ballivián. Se originó, de
este modo, en el Gabinete, un
debate agitado y por momen-
tos violento, que tuvo como epí-
logo la renuncia del Ministro de
Gobierno, general Antonio Sele-
me, a cuya dimisión se unió la
de otros miembros del Gabinete.
Ha trascendido que en el cur-
so de aquel debate el general
Selame significó que él ni el
Ejército se iban a complicar en
una maniobra que, evidentemente,
sólo apuntaba a burlar a la
opinión pública. Subrayó que
había escusado y subyacía al
pueblo, en la plenitud de sus
derechos, y que si la Junta Mi-
liar se oponía a ello, había que

FRENTE A UNA REVOLUCION PLENAMENTE JUSTIFICADA

La objetividad del cable, traducida en una sobriedad
informativa cuya amplitud cierra las puertas a cualquier
equívoco, nos habla hoy de un movimiento revolucionario
estallado en un país hermano, al impulso de las más ca-
s y legítimas aspiraciones de un Pueblo que se sabía
arjado en su fe y escamoteado en su voluntad electo-
ria. No se trata, según es fácil inferirlo, de un simple
golpe de estado orientado a implantar un cambio de man-
do. Tampoco se trata de un movimiento surgido de im-
proviso, o desatrapado de un calor colectivista. Nada de
eso. Nos hallamos —ese sí— ante un suceso cuya rigam-
ritual de un ente social cuyo índice determinativo había sido
guarado el cuociente de la nada. Tal, el juicio que autori-
za no ya sólo los antecedentes que han dado forma y rea-
lidad a la Revolución de Bolivia, sino también las caracte-
rísticas mismas que lo han tipificado en la instancia de
su realización.

Cuando en mayo de 1951 el Presidente Urrutia
asistiera a un proceso electoral cuyo resultado favorable
esperaba para el candidato de sus preferencias, hizo pu-
blico juramento de que el gobierno sería entregado a
quien, por razón numérica de sufragios, fuera el Pueblo
de Bolivia. Pero apenas conocidos los primeros cómputos
del escrutinio, y cuando ya la voz de las urnas señalaba
la victoria, lejos de su adversario político, el doctor Víctor Paz
Estensoro, lejos de acatar el mandato del Pueblo urdido
y protagonizado, ante el estupro de todos, una actitud que
por lo clownesco, no tiene símil en la historia de América;
resignó el mando, que lo delegó en una Junta militar de
emergencia y huyó del país. Agravando su pintoresca
cuando despreciable posición, declaró en tierra extranjera
su actitud obedecía al deseo de no entretar el Gobierno
a quien, según su peregrino razonar, representaba a las
fuerzas negativas del país: la clase trabajadora.

Así, con ese insulto, que era extensivo al pueblo mis-
mo, Urrutia se metaba del verdadero electorario. Y
una Junta, que por supuesto interpretaba y realizaba de-
signos de aquel se contrahió para mantener en engaño
permanente al Pueblo. Fue así que, pese a todos los re-
cursos legales que se ejercitaran, Ballivián se negó ter-
minantemente a convocar a elecciones, dando con ello pá-
tulo al descontento público. Lógicamente, creese, por vir-
tud de ello, el ambiente propicio para un movimiento re-
volucionario que se asienta, sólida y aleccionadamente,
en los pilares de la más estricta soberanía ciudadana. No
interesa, para el caso, cual pueda ser el resultado final
de este movimiento que nace inspirado tan generosamente,
pues que bien sabemos que sucesos semejantes se decli-
den muchas veces por la razón de la fuerza antes que por
la fuerza de la razón. Pero sí interesa, en cambio —y he
ahí el virtuosismo del episodio histórico que nos ocupa—
definir el alcance del acontecimiento, que no es otro que
la plena justificación de la Revolución que vive hoy el
país hermano del Atlántico. Prescindiendo del éxito o tra-
caso de este movimiento, hay que convenir, entonces, que
estamos "frente a una Revolución plenamente justificada".

JUAN CARLOS LIVINGSTON

Ariba: La plaza Murillo, de La Paz, frente a la cual se ve el
palacio de Gobierno de Bolivia. Abajo: el doctor Víctor Paz Es-
tenoro contesta preguntas que la formula un periodista argenti-
no en oportunidad de su primera visita a Buenos Aires.

Ultimo momento

SE COMBATE EN LA PAZ

LA PAZ, 10. (Hora 1.30.
INS). — A última hora las
fuerzas que responden al
Gobierno depuesto consiguen
ron organizarse para atacar
a los revolucionarios. El re-
sultado "bolivar", apoyado
por aviones militares, entró
a las calles de La Paz, in-
mando rendición a los revo-
lucionarios. Trabajó entonces
una encarnizada lucha en
las calles, cuyos resultados
es difícil definir.

Los revolucionarios, atrin-
cherados en torno a la pla-
za Murillo y palacio de Go-
bierno resisten el fuego gra-
nado de las tropas leales
al general Ballivián. El ti-
roteo es intensísimo, mien-
tras aviones militares evolucio-
naban sobre la capital, lan-
zando bombas incendiarias.
PRENSA ES
LA CONFUSION

LA PAZ, 10. (Horas 2,
INS). — La confusión im-
perante en esta capital sólo
puede calificarse de tremen-
da. Los cortes de luz conti-
buyen a hacer más sombría
la situación. No se sabe
quien manda, ni puede cole-
stirse cual será el resultado
de las sangrientas luchas que
se están librando en las ca-
lles de La Paz. El tablero
de las ametralladoras de uno
y otro bando acrece la an-
gustia general.

ellos —subrayó el gene-
ral Selame— son que-
nes constituyen el nue-
vo Gobierno de Bol-
ivia, y quienes juramos
solemne lealtad.

Resultó Herida la Esposa de un Diplomático

LA PAZ, 9. (INS). — La
esposa del ministro del Exte-
rior en Bolivia resultó gra-
vemente herida al ser alcan-
zada por una bala, durante
los sucesos sangrientos de
esta noche. La abduida dama
fue alcanzada por el proyec-
til en circunstancias que pa-
recía por una de las habi-
taciones interiores de su do-
micilio. Se considera que la
bala que la hirió fue lanzada
al azar, pues no se registró
ningún acto hostil contra la
representación diplomática
ecuatoriana.

zando volantes en los que
se exige la rendición de los
insurgentes. La lucha, esta
mañanada, se tornaba asaz
sangrienta, y un periodista
de International New Ser-
vice pudo contar en las ca-
lles hasta 16 cadáveres, mien-
tras que el número de los
heridos es muy elevado.

El cuerpo de carabineros
que era capitaneado por el
dirigente gremial Juan La-
chin, se rindió ante el efes-
cito y depuso sus armas.

ECONOMIZAR EN LAS COMPRAS, ADQUIRIR LO NECESARIO, CONSUMIR LO IMPRESCINDIBLE.